DE IRIS

Fragmentos de cartas de Rebeca Matte

...he hallado el desencanto que se...—triste fruto del contacto con ...vida, pero ninguna resignación. ...No! ¡Yo no soy resignada! La vi...me ha herido, pero no me ha ...blegado, y si mis obras llevan pa...ojos videntes huellas de esas he...das, tú sabes que mi impulso no ...é nunca vencido.

La resignación es la más estéril ...de las virtudes, y he necesitado to...el estremecimiento de una furio...rebeldía, para lanzarme en la ...cha.

Esta sorda rebelión ruge siempre ...mi alma, al ponerme en relación ...con la humana miseria.

Querría, ¡ah sí!, querría tener esa ...radiosa y serena que te muestra el universo dirigido por leyes ...que emanan de una suprema y ...triunfante justicia...

Comprendo que esa doctrina en...dre obras de Paz y de Gozo, pe...no es acaso también necesario, ...en este oscuro universo hecho de ...contrastes, la dicha enfrente al do...y que la Paz y la Inquietud, se ...afien mutuamente?

Tal vez tu misión, dichosa por ...cierto, es la de predicar la esperan...y de esparcir la alegría, mien...tras que yo debo interpretar las ...angustias de los que dudan y las ...secretas desesperaciones de los que ...buscan su camino en las tinie...blas...

Esta carta corresponde a ese pri...mer período que he llamado Reve...lación. Su sombra prepara la alborada espiritual de años posteriores.

. . . . . .

Todas sus primeras creaciones contienen dolorosa confesión de lucha, de angustia y hasta de desencanto—Destino y Humanidad; obra que expresa la antigua tragedia griega del Hombre con el Destino. Entre esas obras de la primera época me deleita "Una vida". Es de las creaciones más tiernamente hondas de Rebeca, contiene su dolor silencioso y concentrado...

Bellísima figura de mujer tristemente reclinada, apoyados los brazos sobre un monstruo impasible en altiva rebelión muda, de un alma a poseída por la presencia de un Dios invisible.

Nunca se cumplió mejor que en ella la inmortal frase de Pascal: "Tu ne me chercherais pas, si tu ne m'avais trouvé".

. . . . . .

Sólo existe una obra mística, de esta época. El éxtasis de Teresa de Avila... La Artista ha desgarrado el misterio, y en los ojos de la "Iluminada" contempla la gloria del Amor divino.

Y siguen después en grandioso desfile: El exilio del Paraíso, Los ciegos, Hamlet, La devastación de la Guerra, La humana gemelidad rota, Ante el Muro de la Muerte, (en el Cementerio), obra que le hacía exclamar... ¡Aún no había derribado ese muro... ¡qué ciega era!

Larga gestación de dolor, en que su alma mística es labrada, perforada, pulida cual materia preciosa, por Artífice divino...

La Revelación despierta en Ella la Rebeldía. Se le presenta la vida en injusticia. Avanza indómita...

. . . . . .

El tiempo transcurre; Rebeca comienza a reír a la manera de Pirarro "pour n'être pas obligée d'en pleurer".

Tiene una creatura de su carne y de su alma... Un ángel, cuyos profundos ojos misteriosos y graves, vienen de remotos pasados ancestrales. Almita que presiente las verdades aún no reveladas... y que le trae un ferviente amor admirativo y apasionado.

. . . . . .

"Por este mismo correo envío la fotografía de mi última obra...

La he titulado, simplemente, "Los Ciegos", pero tú, que con clara visión vas al fondo de las cosas, sentirás que he interpretado la imagen de la pobre Humanidad titubeante y ciega, que emprende el oscuro viaje, hacia horizontes desconocidos, en tensión de doloroso esfuerzo, tras la Luz que adivina".

. . . . . .

"El sistema nervioso entre nosotros los Artistas (que yo llamo la gran Raza) es un corcel puro sangre, fogoso y difícil de manejar, pero una vez domado y enfrenado por mano de hierro, conduce a todas las victorias".

. . . . . .

"La vida tiene sus "Escogidos", de quienes espera y exige más que de los otros. Y el ser Elegido es un privilegio terrible, pues el instrumento de que se sirve para modelar a sus preferidos es siempre el Dolor".

. . . . . .

Ves, querida, cuando hace años esculpí el grupo titulado "Destino y Humanidad", estaba en abierta lucha con mi propio destino y lo representé bajo la forma de un Ídolo impasible, marcándole en las comisuras de la boca un vago rictus de malévola e irónica crueldad.

Era entonces puro efecto de mi instinto artístico, pues aún ignoraba cuán frecuentes son en la vida estas burlas feroces que nos juega el Destino.

¡Ah, Dios mío! qué pobres creaturas somos, vagas e incompletas en nuestras aspiraciones y en nuestro querer, dando pábulo a ese gran "Burlador" que es el Destino, para que tienda a nuestra espalda sus siniestras emboscadas, tocando su fúnebre campana sobre nuestras pobres ilusiones con una carcajada estrepitosa...

. . . . . .

Creo que todo Artista de verdad, que todos esos confidentes de Dios, atraviesan momentos de desaliento, de desolada tristeza y de duda, sin aparente escape por ninguna parte.

Y esa duda de sí mismo, sangrienta llaga secreta que se oculta celosamente a las miradas y que se lleva con máscara de sonrisa, me parece el justo rescate de ese don magnífico, que hace Dios a raros mortales, encendiéndoles en el alma la centella divina.

. . . . . .

Esas almas no pueden marchitarse. La vulgaridad, la mezquindad, la triste "Saleté" suelen desflorarlas, pero no las alcanzan hasta la raíz vital. Más que las otras, están sujetas a la ineludible ley del Dolor, pues urge que paguen el precio del terrible y soberbio don que recibieron en dote. Siendo más vivas —"vivantes"— y estando más conscientes, es menester que sufran y que gocen a mayor hondura. Las oprime con más pesadumbre la vida, pero nunca caen abrumadas por su peso.

Llega siempre la hora en que el divino elemento que contienen, se sublleva contra los grillos de un dolor sin dignidad, y se liberan con un magnífico aletazo, regresando a las altas regiones que son su verdadera patria... Dios mío, qué difícil es la vida a veces y con qué dificultades tropezamos para conciliar los arranques de este pobre corazón desgarrado por tantos sentimientos contrarios, pero ¡qué hermoso es también tener alas para evadirse su grand large...

. . . . . .

La tarea que te has impuesto se hace cada vez más fácil, gracias a este nuevo Espíritu—mezcla de mayor entendimiento y de coraje—que se impone hoy en la sociedad chilena—Espíritu que ha sido sofocado durante largo tiempo, por otros elementos retardatarios, ayunos de ese aire libre en que viven y circulan las ideas.

...Pero antes ¡que lucha epopeyica y que rudo empuje hacia la luz fué preciso para despertar las almas! Como otro Cyrano te has batido gallardamente... crânement. Contra los Prejuicios, contra los Compromisos, las Rutinas y las Villanías. Te has batido sin tregua y sin miedo, y tus mejores estocadas las has asestado contra tu antigua enemiga, esa fuerza formidable entre todas: la "Tontería" humana.

Si ésa no te ha revolcado en el suelo, es porque eras fuerte de verdad.

Ahora veo por todos lados en el campo femenino, una rica mies que brota".

. . . . . .

Pobre Raza bella y desgraciada, que recibió en dote ese don divino y temible.— El ensueño.

Partió a su conquista y halló acentos inspirados para cantar su grande y dolorosa aventura, atestiguando, en nombre de esos caballeros errantes del Ideal, que es dulce sufrir cuando el sufrimiento es grande y lleva consigo elementos de nobleza y de elevación y que si a veces, al emprender vuelo, se cae de la altura, lo cierto es que sólo "Allá Arriba" se respira y se vive.

Tal es la altiva y consoladora lección que esta Raza nos da; es también, la idea soberana dominadora, que se ha apoderado de mí, a medida que me acerco al alma ancestral. Ardientemente, con porfiada obstinación, he tratado de dar forma a esta Idea, por medio de mi arte silencioso en humilde homenaje a mi Raza.

. . . . . .

Esa extraña mezcla de Fuerza y de Fragilidad, fué gráficamente diagnosticada por un "bonnet de la ciencia", Cuerpo de ave y nervios de gigante".

En aquella mujer que parecía animar un soplo, se daban cita todas las potencias de la vida.

A esta época pertenece la creación del monumento a los Héroes de la Concepción en su asilo de vagabunda nata, como llama a la Torrosa.

"Cuando acepté el encargo de hacer el Monumento a los Héroes de la Concepción, sabía que la energía física requerida por semejante obra, era superior a mis pobres fuerzas de mujer enferma y dolorida. Acepté a pesar de todo, "quand même", ya que nada de lo que realmente vale aquí, abajo, se obtiene sin hacer el sacrificio total de sí mismo. La previsión y la prudencia correrían riesgo de helar ese ardor, que es el gran resorte del artista. Sentía por esa heroica "Hamaña", una llamarada de entusiasmo y precisaba que la hoguera ardiese...

No he economizado esfuerzo ni fatiga, viviendo meses de dichosa embriaguez en mi taller, y la intensidad de vida que crepitaba en mí, se apagó de golpe el día mismo en que terminé el Monumento". No en vano Gabriela Mistral ha dicho que ese grupo es la confesión de su alma patética y que el mancebo abanderado es su grito supremo, siendo aquel Monumento el dinamo moral de toda una raza...

La vida urge.... No basta que la Artista desentrañe las fuerzas ocultas de rebelión ante las ligaduras de materia. Debe subir hasta las cumbres...

Su Arte la ha puesto ante todos los enigmas del Destino; ha entrado en la lucha de Jacob con el Angel.

Las interrogaciones golpean a su corazón cuando la primera alarma de un mal traidor — fantasma familiar.

Se cierne sobre su creatura, y la obliga a subir a la montaña simbólica que es su Calvario y su Apoteosis.

Desde esta época, ya no modelará gredas, ni esculpirá bronces. Una materia nueva se ofrece a sus manos ardientes y puras — el alma humana en trance de dolor, en antesala de eternidad, segregada de la turba loca, frente al último puerto de la vida...

Penetra con su hija enferma a los asilos del dolor—blanca montaña alzada en el Centro de Europa, que reclutó los más bellos ejemplares de humanidad. Todas las razas del Continente, las dinastías y las aristocracias, ricos y pobres, humildes y poderosos, pagan su tributo al Dolor...

"L'Artiste n'est pas déchue en moi. Elle modelé mieux que de la glaise" exclama en una de sus cartas.

Su alma encuentra en Leysin y en Davoz la materia preciosa que requería su amor... el corazón humano sangrante, el alma acongojada en la encrucijada de dos caminos cuya incognita permanece cerrada a veces por años largos: la Vida y la Muerte:

Comienza su etapa de Elevación. En aquellas cimas desoladas que cubre un sudario de nieve, la vida estrecha sus círculos de hierro en dramas crueles. Las almas que Dios ha llevado a aquella soledad, son jóvenes en plenitud de ilusión. El mal las recluye en la cumbre helada y siniestra, mientras el Amor teje mallas de oro entre los corazones... Y al problema de la vida contra la muerte, se complica el problema de amor en ¡asional tensión de despedida.

Rebeca cumplió en este período de su vida la bíblica parábola de la joven hebrea en el pozo de Jacob, honrando ese nombre judío que la coronara con la aureola de su madre. (1).

Su corazón — nuevo cántaro de Amor — se virtió a cada instante volcado y siempre colmado, sobre la miseria humana, saciando con agua viva de Espíritu la infinita sed de los tristes y con agua de humana misericordia el dolor del cuerpo enfermo.

Era la confidente de los íntimos secretos, la consoladora.

Su bello optimismo, su alegría, llevaba a los lechos la sonrisa de Dios... Se nombraba a Mme. Iñiguez en aquellas clínicas, con la reverencia que inspira el taumaturgo, porque su corazón tenía los infinitos recursos de un genio protector puesto al servicio del amor activo y eficaz. Nada escapa a su solicitud, desde el conflicto pasional hasta la más humilde miseria física...

Tenía mil lenguas para hablar a cada creatura el idioma de su miseria, de su esperanza o de sus ideales.

En la amistad, Rebeca Matte gastaba recursos que sólo inventa el amor.

En su concepto de ser los ricos simples administradores de los bienes de la comunidad, Rebeca Matte daba a medida de la miseria que le salía al paso, y muchas veces se hallo reducida ella misma a verdadera indigencia.

Salía de Italia en vagón de primera clase, pero regresaba fatalmente en carro de tercera, cargada de deudas y con el propio equipaje a cuestas por carencia de liras para pagar su facchino.

Todo le parecía liviano siempre que de tales aventuras no se enterase su esposo.

La única vez que he tenido "hambre"—hambre, como suena—fué en un viaje que hice con ella. Salimos de Nancy, a las 7 de la mañana en segunda clase, pues no hubo para más.

Era sábado; los Bancos estaban cerrados en París, los hoteles llenos, y hasta las 8 de la noche, que encontramos un amigo, no habíamos tomado más que una escuálida copita de cerveza con los últimos centimos que restaban del grueso capital con que nos marchamos dos días antes.

Los ardides de su ingenio para resolver complicaciones llegaron, en cierta ocasión, a echar por tierra todo un andamiaje teológico.

Cuántas resoluciones, amores y vidas se orientaron de su consejo, se embobecieron con su mirada o

---

CRUEL ES EL ODIO QUE SUCEDE A LA AMISTAD.

COLOMA.

HOY

Stos. Pascual, Bonifacio, Justa y Justina, mrs.

MAÑANA

Stos. Isidro Labrador y Juan Bautista de la Salle.

EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA.— Con motivo de la celebración, el próximo sábado 17 de mayo, del 44.o aniversario del natalicio de Su Majestad el Rey de España don Alfonso XIII, el Embajador de España, Marqués de Berna, se complace en hacer saber que tendrá el agrado de recibir a sus compatriotas de la colonia española, de 15 a 17 horas, y de 18 a 20 a las autoridades, Cuerpo Diplomático y sociedad chilena que quieran honrarle con su asistencia.

CHILENOS EN EL EXTRANJERO.—Reproducimos del "New York Herald" de París, del 29 de abril, los siguientes párrafos:

"El señor Luis P. Cañas ofreció un almuerzo, entre cuyos invitados estaban: el señor y la señora Adams Benítez Alvear, señor y señora José Eyzaguirre, señor y señora Carlos del Carril, señoritas María Cañas, María Luisa Bombal Anthés, María Rosa Gandarillas Edwards, señores José y Pedro Eyzaguirre del Carril y Horacio Ballve Cañas.

—"La colonia chilena de Bélgica ofreció una comida en el Atlanta, en Bruselas, en honor del Ministro de Chile don Jorge Valdés Mendeville y señora María Cristina Balmaceda de Valdés.

Hicieron uso de la palabra el general Cabrera, el Attaché Militar señor M. López Donoso y el mayor de la Armada chilena señor M. Garretón.

Entre los invitados estaban: señor Yáñez, secretario de la Legación de Chile en Bruselas, y señora de Yáñez; M. Delcourt, jefe de la Administración chilena; el doctor Donoso, el profesor Cañas Flores y señora, el mayor Lardinois, el capitán Iturriaga, el capitán Guillen y señora, señora Klien, señor Larrain, Attaché Comercial, el profesor Salas, el teniente Moreno y señora, el doctor Toro, señor Baeza, señor Vitan, cónsul de Chile, y señora, señor Undurraga y señor Valdés.

DOÑA JULIA PORTALES PALAZUELOS.— Rodeada del cariño de los suyos y a la avanzada edad de 93 años, ha dejado de existir doña Julia Portales Palazuelos, que fué en vida la encarnación de la bondad y la providencia para los desamparados.

Fué hija del ex-senador de la República, don Manuel Portales, y sobrina del gran hombre público chileno don Diego Portales, y fué en ese hogar patricio donde se le inculcaron las sólidas prendas de gran dama y de virtud que la distinguieron siempre.

Su fallecimiento enluta numerosas y destacadas familias del país, y será eternamente recordada, porque a su paso por el mundo no hizo sino el bien, y porque con ella se va uno de los últimos representantes de una familia ilustre.

se ennoblecieron con su mirada o se ratificaron en su alma...

Unía las especulaciones intelectuales a los más pequeños recursos femeninos de picardía.

Ya la vemos enfermera, consultora, inspiradora, consoladora. Sol de invierno en las cimas desoladas.

Maga que transforma las alcobas frías en nidos tibios, lectora de páginas escogidas, para refrescar los ánimos... y aun no la he mostrado por la más curiosa de sus fases: Rebeca, cocinera... ¿Quién ha calumniado el talento restándole practicismo? Con el talento también se cocinan caldos y se crean platos exquisitos.

La cocina era su trinchera. Se batía con la muerte y la hacía retroceder desde el pequeño furgón, colocado en una terraza cubierta de nieve.

De madrugada, saco al brazo, iba a hacer el mercado... Sus caseros le guardaban las mejores piezas... Y al mediodía salían con bandejas de su taller de cocinería, las "Hermanas", para repartir los guisos por todos los departamentos del vasto establecimiento.

No en balde al anuncio de una visita en Leysin, Rebeca respondió así:

—Tu carta me ha conmovido, por ese impulso de venir a mí, que me ha entrado derecho al alma...

¿Quieres venir a encontrarme?

Reflexiona, querida, en el absurdo que encierra... Es como si le propusieras a un "petit poilu" de la guerra irlo a acompañar a su trinchera.

Te diría el pobre diablo que esperases sus días de "permiso", para gozar de ti plenamente, para respirar tu vibrante y cálida atmósfera sin que se impregne de olor a polvora.

Pues bien, Leysin es la trinchera mía. Vivo aquí una vida intensa y maravillosa, que me ha cogido hasta hacerme esclava enamorada de sus férreas cadenas.

Leysin, el mío, es un autócrata soberano y absoluto.

Tiene en verdad un estilo de mando, una manera de imponer su voluntad, a través de ciertos ojos tristes, de ciertas miradas de enfermos, que no admite dilación ni rechazo.

Por eso te digo, querida, ven si quieres, pero no para quedarte... Para permanecer juntas, para compenetrarnos, para reconquistarte y poseerte nuevamente, necesito la atmósfera de la Torrossa.

Te doy cita allá, en mi nido de la altura, en Fiesole, para esta primavera. Allá te pertenecerá en el ambiente familiar que has conocido, el más favorable a nuestras almas para hallarse de nuevo.

Aquí trabajo mucho. La artista no ha muerto en mí; ahora modelo materias más bellas que el bronce.

Tú, que llevas a través de la existencia ojos penetrantes, sabes que mi vida de Desterrada tiene lujos y esplendores que no hallé en el mundo.

Mi mansión de allá se abrirá para ti y te entregará sus secretos. Su alma esquiva y fuyente dentro de su encanto delicado, te hablará.

Tengo la superstición de creer que la Torrossa da suerte a los que como tú y yo viven a la sombra de un gran ensueño...

Allí he vivido mis años de "parade", mis años de creación artística.

En ese "Castillo Fuerte", como tú dices, pelee mis batallas espirituales; ahí conocí la ebriedad de la guerra, sus victorias y derrotas, pues el arte es eso: ¡guerra a las tinieblas!..."

(Continuará).

(1) — Nueva Rebeca, da de beber con su cántaro a Eliezer y sus criados y a todos los camellos de la larga caravana oriental que fué la viva imagen del largo cortejo de dolores humanos salidos a su encuentro.

¿QUE HACER PARA NO TOSER?

BRONQUEOL

Y notará en seguida sus beneficios resultados

Base: M. R. Sulfo. guayacolato de potasa. Benzoato de sosa. Orozus. Toda eripavmión.

VENTA

por mayor y menor, para peluqueros y manicuras; todos los artículos necesarios: fierros legítimos; Marcel, otros desde 3 pesos; pasta Luxer; para las uñas 6 2, etc.

Pedidos: Provincias aceptados.

PERFUMERIA - PELUQUERIA SEÑORAS Y CABALLEROS

Brehme Kleist Ltda.

Santiago - Bandera 12

Verdades

Si Ud. quiere calzar elegante, vaya donde "Pepay", que ha recibido los colores y figurines de última moda.

S. ANTONIO 523

Va.—18-M

ARRIENDO

Local grande, con sótano, instalación con transmisión, para garage o industria.

Rosas 1758

Lz.—X.—1035

"LOS TIEMPOS"

Suscrición anual . . . $ 48.00
Suscrición semestral . . $ 26.00
Suscrición trimestral . . $ 14.00

Las suscriciones se sirven a contar desde cualquiera fecha del año.